

La red gay en el Vaticano

PÁGINA 12 :: 24/02/2013

Tres cardenales y el ex jefe de los servicios secretos del Vaticano informan de una "red de amistades homosexuales y chantajes". Encuentros sexuales dentro del Vaticano

El papa Benedicto XVI habría decidido renunciar luego de que una investigación interna le informara sobre el alcance de los escándalos sexuales y la corrupción dentro del Vaticano. Según informó ayer el diario italiano 'La Repubblica', tres cardenales, incluyendo al ex jefe de los servicios secretos del Vaticano, habrían sido consultados para corroborar las alegaciones sobre abusos financieros, favoritismos y corrupción planteadas en la publicación de documentos confidenciales papales, bautizado como Vatileaks.

El 17 de diciembre de 2012, los cardenales Julián Herranz, Salvatore De Giorgi y Josef Tomko habrían entregado al pontífice dos volúmenes, de alrededor de 300 páginas, en carpetas duras que contenían una imagen precisa del daño y los "peces podridos" en el interior de la Santa Sede, reportó el diario. Esa información se encontraría en la caja fuerte de Josef Ratzinger. "Fue en ese día, con esos papeles en su escritorio, que Benedicto XVI tomó la decisión una semana antes de Navidad sobre la que había meditado durante tanto tiempo", indicó la publicación. La información que él presuntamente recibió de los cardenales "es sobre el incumplimiento del sexto y séptimo mandamiento", reveló al diario una fuente descrita como "muy cercana" a las autoridades. Los mandamientos son "no cometerás adulterio" y "no robarás".

Los cardenales expresaron que descubrieron una red clandestina de homosexuales, cuyos miembros organizaban encuentros sexuales en numerosos lugares de Roma y de la Ciudad del Vaticano. Agregaron que los integrantes de esa red son propensos a chantajes a raíz de sus orientaciones sexuales. Precisarón situaciones como aquellas vinculadas con monseñor Tommaso Stenico, suspendido después de una entrevista que fue transmitida en la que habló de los encuentros sexuales que tuvieron lugar en el Vaticano, hasta la historia de los coristas que rodeaban a Angelo Balducci, integrante del grupo exclusivo de la curia denominado Su Santidad, motivo de una investigación judicial.

Sobre los lugares de reunión vinculados con este episodio, el informe detalla un sitio en las afueras de Roma, un sauna y un salón de belleza en el centro, como también las habitaciones dentro del Vaticano. Entre aquellos mencionados en el reporte se encuentra Marco Simeon, un directivo de la televisión estatal RAI cuyo nombre fue ligado tiempo atrás con una de las revelaciones clave de los Vatileaks: la conspiración para expulsar al arzobispo Carlo María Vigano de la presidencia de la gobernación de la Ciudad del Vaticano, después de sus intentos por introducir una mayor transparencia financiera. Simeon es considerado como alguien cercano al segundo oficial de mayor rango en el Vaticano, el secretario de Estado cardenal, Tarcisio Bertone.

El reporte secreto alertó, también, sobre vínculos sospechosos en el Instituto para las Obras de Religión (IOR), el Banco del Vaticano, donde un nuevo presidente [también alemán] fue

nombrado la semana pasada luego de una vacante de nueve meses, agregó 'La Repubblica', que no ofreció más detalles sobre la cuestión. El periódico aseguró que Benedicto, personalmente, le haría entrega de los volúmenes a su sucesor, con la esperanza de que será "fuerte, joven y santo", espera, para hacer frente a la enorme tarea que le espera.

En sintonía, el semanario conservador 'Panorama' informó ayer sobre un Vatileak que creció demasiado, pero sin especular sobre los motivos de la dimisión del pontífice alemán de 85 años. La revista señaló que la presunta "red de amistades homosexuales y chantajes" en la curia romana fue para Benedicto XVI la parte más sorprendente del informe sobre Vatileaks. Como también detalló que los autores del informe tienen más de 80 años, por lo tanto no son papables.

El Vaticano se rehusó a comentar la información. 'La Repubblica' informó que el portavoz del Vaticano, Federico Lombardi, aseguró que no se van a comentar "todas las claves, fantasías y opiniones que haya sobre el tema" e indicó que los medios no pueden esperar comentarios, confirmaciones o desmentidos de lo que se dice sobre este tema. "No estamos corriendo detrás de todas las especulaciones y fantasías u opiniones que se expresan sobre el tema y no esperen que los tres cardenales den entrevistas porque la línea acordada es guardar silencio y no revelar información sobre este tema", agregó. Además reflejó las inexactitudes que se detectan en la información que se brinda y pone de manifiesto "que aquellos que escriben no entienden de los temas vaticanistas". Lo que figura en una información, añadió, es responsabilidad del autor.

Sobre el inicio del cónclave de cardenales, que elegirá al sucesor de Benedicto XVI, el portavoz del Vaticano remarcó que la fecha será decidida por la congregación de cardenales una vez que el Papa haya renunciado. En un principio, el Vaticano había dicho que los cardenales se reunirían alrededor del 15 de marzo, pero luego admitió que el proceso podría adelantarse [debido a los escándalos que se están destapando].

El Papa renunciará el 28 de febrero. Hasta el momento, el Vaticano insistió en que la decisión de Benedicto de convertirse en el primer Papa en dejar su cargo en los últimos 600 años tiene que ver con su edad avanzada y no con "conspiraciones internas".

Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-hipotesis-de-la-red-gay-en-el-vatican>